

Respeto y amistad al Maestro



En el IEMS de hoy también celebramos el Día del Maestro. La Dirección General siente la genuina necesidad de reconocer el servicio que los DTI del Instituto ofrecen a sus estudiantes, precisamente enseñando, actuando de tutores, produciendo materiales y conocimientos nuevos que han de aplicarse a mejorar el aprendizaje.

Reconocer no significa aquí únicamente decir que el trabajo del profesor existe, sino que el docente merece respeto, amistad y tiene un valor social de calidad, porque es generoso y está entregado a satisfacer las necesidades culturales de los alumnos.

Cuando pienso en cómo celebrar en 2010 el Día del Maestro me surgen las repeticiones consabidas: regalar una pluma, entregar diplomas, hacer una comida. Ninguna de estas posibilidades es mala. Tampoco, digámoslo claramente, suelen provocar en los profesores la satisfacción de haber recibido lo que sus méritos acreditan. Hay, además, y se sabe muy bien, una aplastante reducción de recursos, que harían falta antes que nada para libros, computadoras, redes y cuidado de los edificios, es decir, para el bienestar de los alumnos y profesores.

Prefiero, por ello, celebrar nuestro día empleando los medios de la docencia: la palabra, estas reflexiones que justifican una manera nueva de concebir nuestro destino.

Uno puede ser profesor de muchos modos y por motivos dispares: como una forma de ganarse la vida o una manera de vivir. Sólo esta segunda parte de la alternativa genera interés, crecimiento, satisfacción y alegría. La otra llega, cuando mucho, al sentimiento de horarios y actividades cumplidos y a la justa demanda de los derechos laborales.

Por ello, es ésta la ocasión de expresar honestamente cuánto deseo que compartamos un proyecto que nos ha sido dado para que lo inventemos día con día. Hace diez años se fijaron, con generosidad e inteligencia, las grandes líneas, pero, como es natural cuando algo debe crearse, sus primeros componentes estaban incompletos. Ahora, de nosotros depende seguir construyendo la institución que tanto queremos.

Para nosotros celebrar el Día del Maestro nos convoca a participar de la alegría de ser parte de una hazaña educativa de primer orden, nos hace disfrutar la fortuna de trabajar con otros profesores igualmente apasionados y destinados al éxito, porque, contra Sartre, "el hombre" no "es una pasión inútil". Lo es, menos que nadie, un buen profesor.

Con sincero afecto, felices años escolares y de vida al Maestro.

Dr. José de Jesús Bazán Levy
Director General del
Instituto de Educación Media Superior
Ciudad de México.

